

# Presentación y agradecimientos

---

Este trabajo va dirigido a todos los profesionales que trabajan con alumnos<sup>1</sup> que presentan discapacidad intelectual y problemas de conducta, pero el contenido de esta guía puede, en gran parte, ser aplicable a otros alumnos que presentan problemas de conducta sin que, además, confluya la discapacidad intelectual.

El fruto de la educación es algo que no siempre los ojos pueden ver de forma inmediata, igualmente que una planta que con cuidados crece en el interior de la tierra sin que nuestros ojos la puedan ver, pero llega un momento que ese crecimiento la hace salir al exterior y así podemos verla. Todo el cuidado anterior fue necesario para que pudiera brotar, pero durante un tiempo la cuidábamos y “no veíamos nada”.

Eso pasa con el proceso educativo, requiere trabajo diario para, en muchas ocasiones, “no ver nada”, pero ese trabajo es necesario e imprescindible para conseguir ver su fruto, que no es solo la adquisición de conocimientos, sino el contribuir a que cada alumno desarrolle sus potencialidades.

Si el profesional de la educación, tiene que tener “paciencia” para ver el resultado de su trabajo en el caso de los que trabajan con alumnos que presentan problemas de conducta, la “paciencia” tiene que ser mayor porque, generalmente, el fruto del trabajo tardamos más en verlo brotar.

Sabemos de la dificultad que en el día a día supone la atención a unos alumnos que desafían al profesorado y al sistema educativo, un sistema rígido, que en muchos casos no permite adoptar las medidas necesarias para dar respuestas ajustadas a las necesidades individuales de estos alumnos, lo que implica agravar los problemas que sufre el alumno y su entorno.

Por ello queremos dar las gracias a todos aquellos profesionales de la educación que, día a día, trabajan con sus alumnos para que cada uno de ellos desarrolle lo mejor de sí mismo y, especialmente, a aquellos que trabajan diariamente

---

<sup>1</sup> En este texto se utilizará el masculino genérico, para facilitar la lectura del mismo

con alumnos que presentan problemas conductuales, pues sus experiencias han contribuido a mejorar el conocimiento acerca del abordaje de esta problemática.

También queremos hacer extensivo este agradecimiento a los alumnos con los que hemos trabajado, que nos han ayudado a conocer sus necesidades, a descubrir sus aspectos positivos, enriqueciéndonos como profesionales y como personas y ayudándonos, así, a mejorar nuestras intervenciones con este perfil de alumnado.

Por finalizar, queremos señalar un último agradecimiento a M<sup>a</sup> Luisa Martínez, Carmen M<sup>a</sup> Estrada y Monserrat Sariago que participaron en el grupo de trabajo que ha elaborado esta guía durante varios años, teniendo que abandonarlo por incompatibilidad con el desempeño de su actividad profesional, en unos casos, y por dificultad en la conciliación de actividades profesionales y personales, en otros.

También nuestro agradecimiento a todos aquellos que han pasado más brevemente por este grupo de trabajo.